Homenaje a Rodolfo Oroz
BFUCh XXXV (1995-1996): 245-259

Los estudios de disponibilidad léxica: pasado y presente

Humberto López Morales
Universidad de Puerto Rico, Río Piedras

0. INTRODUCCION

Los estudios de disponibilidad léxica tienen una historia de casi cincuenta años. Se iniciaron en Francia, impulsados por algunos resultados sorprendentes de los trabajos léxico-estadísticos llevados a cabo para la elaboración del *Français élémentaire*, especialmente concebido para la enseñanza del francés a extranjeros. El equipo de investigadores que preparaba el vocabulario de estos materiales –1.000 unidades– descansaba en la frecuencia, factor indiscutido en la época de orígenes de esta investigación.

Sin embargo, la ausencia –en principio inexplicable– de términos cotidianos y familiares en las listas arrojadas por el análisis de frecuencia de los *corpora* hizo sospechar de la insuficiencia de tal metodología: era evidente que en un léxico fundamental del francés no podían faltar lexías como *métro, autobus, lettre* y *timbre*.

Michéa 1953 fue el primero en deslindar los conceptos de 'palabras frecuentes' y 'palabras disponibles'. La disponibilidad léxica pasó a entenderse como el caudal léxico utilizable en una situación comunicativa dada, sólo que si ésta no se producía, ciertas unidades léxicas no se realizaban. Lo que comenzó entonces a vislumbrarse era que la lengua –toda lengua– poseía un amplio conjunto de palabras de contenido semántico muy concreto, que únicamente manejaba si lo permitía el tema del discurso. O dicho de otra forma: existe en el lexicón mental una serie de términos que no se actualizan a menos que se necesiten para comunicar una información muy específica. Se trata de un léxico disponible, cuyo estudio no podría emprenderse manejando frecuencias, porque este factor es pertinente en el caso de las actualizaciones léxicas efectivas, no potenciales, no de disponibilidades que quedan sin manifestación en un corpus dado.

1. LOS PRIMEROS PASOS METODOLOGICOS

Desde los primeros años de la década del cincuenta se comprendió la parcialidad forzosa de un léxico, supuestamente fundamental, conformado a base de frecuencias, y desde entonces se dio inicio al estudio de la disponibilidad. Para recaudar el léxico disponible de una comunidad de habla dada (pero no actualizado en un corpus o en un conjunto de ellos) se prepararon unos estímulos, llamados 'centros de interés' (*Alimentos, Juegos y diversiones, Profesiones y oficios*, etc.) en torno a los cuales los sujetos de la muestra producirían unas listas de unidades léxicas disponibles para él. Se trataba, en fin, de pruebas asociativas.

Los estímulos serían idénticos para todos y también se uniformarían las condiciones de reacción: bien se limitaría el número de palabras en las listas (las primeras 20, por ejemplo), bien el tiempo de reacción, decisión esta última que resultó ampliamente favorecida dadas las posibilidades que ofrecía de establecer contrastes cuantitativos entre sujetos y grupos de sujetos (vid. Benítez 1992a).

Las tareas de recuento efectuadas sobre estos conjuntos de listas se basaban exclusivamente en cómputos de frecuencia. Así se realizaron las grandes investigaciones de Francia (George Gougenheim *et alii* 1956, 1965) y de Canadá (William Mackey 1971a, 1971b), y también las de menor alcance llevadas a cabo en Inglaterra (Naum Dimitrijévic 1969), en Puerto Rico (Humberto López Morales 1973, 1978, 1979; Belén Román 1985) y en España (María José Azurmendi 1983).

Charles Müller 1968, sin embargo, había advertido, el primero, de la conveniencia de tomar en consideración el orden de aparición de las palabras en las listas, ejercicio que daría una versión más refinada de la realidad: varias palabras podían alcanzar la misma frecuencia y no tener el mismo índice de disponibilidad. En efecto, una pequeña cala hecha con materiales de San Juan de Puerto Rico (Humberto López Morales 1983, 1984) demostró que si sólo se acudía a la frecuencia, la discriminación entre rangos era elemental.

2. HACIA LA GRADACION DE LA DISPONIBILIDAD

No fue hasta 1983 que comenzaron a diseñarse fórmulas capaces de ponderar la frecuencia de las palabras con los lugares que éstas ocuparan en las listas. De ese mismo año es la fórmula Lorán-López Morales (Roberto Lorán y Humberto López Morales 1983) y, poco despúes, la de Strassburger-López Chávez (Juan López Chávez y Carlos Strassburger 1987), pero tanto el trabajo pionero desarrollado en Puerto Rico como el de los mexicanos partía de la misma base: desarrollar un artificio matemático

que fuera capaz de ponderar adecuadamente la frecuencia adquirida por una lexía con sus lugares de aparición en las listas. No hay que olvidar que aquellas palabras que acuden primero a la memoria como reacción a un estímulo determinado son realmente las más disponibles.

En el caso Lorán-López Morales la solución fue introducir un coeficiente con valor inferior a la unidad (valor lamda) que debería multiplicarse por la frecuencia alcanzada por la lexía en cuestión. Dicho coeficiente no actuaba en los casos en que las lexías aparecían en el primer lugar de las listas, con lo que la frecuencia original quedaba inalterada. Cuando aparecían en segundo lugar, entonces actuaba con el valor establecido para lamda, y a partir de aquí (lugares tercero, cuarto... n lugar) el coeficiente aumentaba de su elevación al cuadrado hasta la n potencia. En los trabajos iniciales de corroboración de la fórmula, el valor de lamda fue de .90 (que progresaba a .90 , .90 según la lexía bajaba de lugar en las listas). En este sentido, los resultados fueron los esperados: si el lexema x aparecía 100 veces en el primer lugar del conjunto de listas, su valor era de 100 (ya que sólo contaba la frecuencia), pero si aparecía la misma cantidad de veces en segundo lugar, su índice era de 90, y así sucesivamente (Lorán 1987).

Pero tanto nosotros mismos como los colegas de la Universidad de Concepción, quienes también comenzaron a trabajar con nuestro programa (Echeverría *et alii* 1985, 1987), y por supuesto, los de la Universidad Nacional Autónoma de México, advertimos que esta fórmula perdía su poder discriminador a partir del vigésimo tercer lugar. En efecto, una vez llegados aquí la curva se mantenía prácticamente paralela al eje de abcisas. Era un problema que no se había presentado en el trabajo empírico corroborador de otra fórmula, diseñada exclusivamente para listas de igual tamaño. Revisiones ulteriores de esta fórmula (Butrón 1987, 1991) lograron controlar bastante el desajuste, pero no eliminarlo.

La formulación presentada por los mexicanos parte del análisis de una matriz de vectores en la que participan: a) la frecuencia absoluta con que fue dicha cada palabra en cada posición de las listas, b) la frecuencia absoluta de la palabra, que resulta de sumar las diferentes frecuencias alcanzadas en cada posición, c) el número de sujetos que participan en la encuesta, d) el número de posiciones alcanzadas en el centro de interés analizado y e) las posiciones en que fue dicha cada palabra. Es justamente la aplicación del número (e) elevado a un exponente complejo el responsable de la verdadera ponderación de la posición y el que permite combinar sin distorsión la frecuencia y la posición de emisión de cada palabra, ya que arroja una ponderación variable entre 1 y 0.1, independientemente del número de participantes, de la extensión de los listados producidos por cada hablante y de la frecuencia de aparición del vocablo.

Los datos de México, tanto los experimentales (Ruiz 1986, Canizal 1987 y Mesa Canales 1989) como los definitivos (López Chávez 1995), los de Puerto Rico (López Morales 1995a y b), los de Madrid (Benítez 1992, 1995), lo de Las Palmas de Gran Canaria (Samper y Hernández 1994, 1995), los de la República Dominicana (Alba 1995a y b) y los de Almería (García Márquez y Mateo 1995) y Andalucía en general (Mateo 1994), resultado del manejo de la fórmula Strassburger-López Chávez, han demostrado hasta ahora su superioridad para la lingüística, pues logra producir una adecuación descriptiva sumamente plausible, tanto en el grupo como en el individuo (López Chávez-Strassburger 1991). Matemáticamente es preferible porque:

1) La caída de la curva producida por lamda es muy brusca e inversamente proporcional al valor de lamda: si éste se baja a .75 se quita valor a toda palabra producida más allá de la décima posición; si es de .60 se desestima todo lexema que ocupe posiciones inferiores a la sexta.
2) Los recíprocos de lamda en cada posición están regidos por el valor lamda y son directamente proporcionales al valor de la máxima posición alcanzada; cuando este último es muy alto, los recíprocos también lo son. En cambio, la fórmula (e) de los mexicanos tiene recíprocos constantes.

Cada uno de estos dos caminos persigue la superación del punto de vista intuitivo que nos habla de que frente a una situación concreta, aquellas palabras que primero acuden a nuestra memoria son más disponibles en relación con dicha situación que aquellas otras que no hacen su aparición de inmediato: el índice de disponibilidad es, por lo tanto, una medida que une criterios de frecuencia y orden, final matemático de un camino axiomático muy rigurososo.

3. INTERPRETACION DE LA DISPONIBILIDAD

El programa en cuestión calcula, en primer lugar, el índice de disponibilidad general de cada lexía por centro de interés, y además ofrece la frecuencia relativa y la acumulada de cada ítem léxico, como puede verse en este ejemplo tomado de Alba (1995b):

cabeza	0.66269137	5.48035659	11.23817069

Si la investigación cuenta con variables independientes, como es común en los trabajos de gran alcance, el programa calcula los mismos factores por

cada uno de ellos. Habrá tantos diccionarios como variables haya, más el de los datos generales.

El primer tipo de cálculo estadístico que suele hacerse es poner en relación la cantidad de palabras que ofrezca el corpus para cada centro con el total de vocablos (palabras diferentes); esto nos da la densidad de la disponibilidad (DD) por centro. En el *Léxico disponible de Puerto Rico* (López Morales, 1995b), el centro de interés 01 *Partes del cuerpo humano*, produjo un total de palabras de 10.358, de las cuales 271 eran vocablos; su DD es, por lo tanto, de 38.2. Si se compara con el resto de los quince centros de interés manejados en esta investigación, se observa que es el más denso de todos, en contraste con el 13 *Trabajos de campo y de jardín*, que sólo consigue una DD de 5.7 (P = 3.386/V = 592). Este índice describe la naturaleza cuantitativa de cada centro independientemente y propicia el establecimiento de comparaciones entre los centros del corpus; a él se refiere en exclusiva.

También puede medirse el índice de disponibilidad individual y para ello se necesita correlacionar la cantidad de palabras producidas en cada centro con el total de individuos que integra la muestra. En el caso de Puerto Rico, los datos generales son los siguientes:

Promedio de palabras por centro de interés	6.705
Promedio de vocablos por centro de interés	457
Promedio de palabras por sujeto	191
Promedio de vocablos por sujeto	13

El tercer índice importantes es el de la cohesión, pero de él hablaremos más adelante.

4. LA DISPONIBILIDAD Y LA DIALECTOLOGIA

El análisis cuantitativo de la disponibilidad de una comunidad dialectal dada ofrece, sin duda, una buena descripción de esta parcela de su norma léxica. Sin embargo, donde estos estudios ofrecen su mejor y más valiosa contribución es en las comparaciones interdialectales.

López Chávez 1992a y b ha desarrollado una serie de fórmulas que permiten comparar las disponibilidades arrojadas por varios dialectos. Estos resultados nos dejan ver los elementos comunes, en su totalidad y por centros de interés, y aquellos otros que son discrepantes, lo que permite determinar el grado de aproximación entre dialectos.

Los pasos estadísticos calculan: 1) la cardinalidad de ambos conjuntos (la comparación se hace de dos en dos), 2) la intersección, 3) la unión, 4) los

complementos de ambos conjuntos, 5) la suma disyuntiva de los dos conjuntos, 6) la compatibilidad de los conjuntos, 7) la contribución de ambos conjuntos en la intersección, 8) el contraste de cada conjunto con respecto al otro y 9) los códigos exclusivos de cada conjunto. Con todos estos datos en la mano se puede asignar rangos en cuanto al grado de semejanza entre los dialectos comparados.

Los dialectos que sirvieron de base al trabajo de López Chávez fueron el de Madrid y el de Las Palmas (sobre los datos de Benítez, y de Samper y Hernández respectivamente) y el de la República Dominicana y el de Puerto Rico (manejando la información de Alba y López Morales). Los rangos arrojados fueron los siguientes:

1. Madrid/Las Palmas
2. Las Palmas/República Dominicana
3. República Dominicana/Puerto Rico
4. Las Palmas/Puerto Rico
5. Madrid/República Dominicana
6. Madrid/Puerto Rico

Como se ve, la mayor cercanía interdialectal se da entre Madrid y Las Palmas, y la menor, entre la capital española y Puerto Rico. El autor señala el hecho de que, en general, se corrobora la hipótesis de la existencia de un español atlántico, aunque los índices de semejanza son relativamente bajos, algo muy diferente a lo encontrado por López Morales 1991a al comparar tres ciudades antillanas (La Habana, Santiago de los Caballeros y San Juan) manejando datos de la norma culta sobre el cuerpo humano. Las identidades encontradas allí sobrepasan sobradamente el 90 por ciento. El contraste entre ambos estudios no es sorprendente en absoluto, pues este último trabaja con un tipo de materiales que propicia la comunidad, no así los de disponibilidad. Las comparaciones propiamente cualitativas están a punto de emprenderse.

5. LA DISPONIBILIDAD Y LA SOCIOLINGÜISTICA

Aunque estos estudios de léxico-estadística han marchado por un camino propio, muy alejado de otros quehaceres lingüísticos, como veremos más adelante, el hecho de que los análisis de las listas indique con cierta regularidad una menor disponibilidad en los hablantes de niveles socioculturales bajos del espectro, ha hecho que estos trabajos coincidan de alguna manera con los postulados elaborados por Basil Bernstein, conocidos en conjunto como 'teoría del déficit'.

Una de las investigaciones llevadas a cabo en San Juan de Puerto Rico entre niños de tres niveles socioculturales (bajo, obrero y medio) arrojó un déficit de disponibilidad de 29.4 en el sociolecto bajo y de 23.6 en el estrato obrero, lo que produce una media aritmética de 26 para los lectos bajos del espectro. En todos y cada uno de los centros de interés estudiados (López Morales 1973, 1979) el sociolecto medio mostraba índices superiores de disponibilidad léxica. Cuando se analizan las cifras se observa que las diferencias se insertan en un parámetro que va desde un 13.4 por ciento de lexemas comunes a todos los sociolectos (centro de interés 08, Naturaleza) a un 69 por ciento de palabras exclusivas de nivel medio en el centro de interés 05: El cuerpo humano.

Al margen de estas cifras se descubre de inmediato que los sociolectos bajos no disponen de palabras que no aparezcan también en los inventarios del nivel medio. No existen vocablos 'exclusivos'. En todos los centros de interés, sin excepciones, aparecen lexemas en el nivel medio que no tienen paralelo en los sociolectos bajos: nada menos que una media de 56.8. En efecto, cuando nos acercamos al centro de interés 05, El cuerpo humano, encontramos palabras como *tórax, parietal, ovarios, occipital, globo del ojo, glándulas salivares, glándula pituitaria, gene, espermatozoide, epidermis, encía, cromosoma, cordón umbilical, arterias, óvulo, bazo, iris,* etc. Se trata de niños de quinto grado con una media de diez años de edad.

Es cierto que junto al déficit también encontramos variación, aunque estos casos sólo suman siete en este centro de interés:

pene/bicho	cuello/pescuezo
axila/sobaco	senos/tetas
testículos/huevos	piel/pellejo
ano/culo	

Y hay que advertir que 'El cuerpo humano' es el centro que ofrece mayor variación. También debe informarse que no se trata de una distribución complementaria absoluta entre sociolectos, pero que las frecuencias señalan diferencias importantes.

Se trata de datos elocuentes, pero sería erróneo suponer que las diferencias cuantitativas puedan dar ellas solas cumplida cuenta de las diferencias sociolectales. Estas diferencias podrían, sin embargo, alcanzar importancia sobresaliente si llegara a comprobarse, fuera de toda duda razonable, que existen implicaciones cognoscitivas serias en la menor diponibilidad léxica de los sociolectos bajos. Pero este camino, hasta ahora sólo sugerido, aún está lleno de obstáculos peligrosos. Lo único evidente es que algunos estudios nos dicen de cierta base empírica para hablar de desniveles de disponibilidad léxica y que éstos están en clara asociación con factores sociales,

entre ellos, el nivel sociocultural de los sujetos. Es asunto que necesita de mayor estudio, pues la investigación de Ortiz (1990), hecha sobre una muestra de adultos en el mismo Puerto Rico, no ha corroborado del todo las constantes ventajas en cuanto a disponibilidad de los sociolectos más altos del espectro.

Con todo, la sociolingüística ve en la disponibilidad un instrumento que le permite establecer estratificaciones de comunidades de habla. Somete a análisis de covariación a la disponibilidad con los factores sociales que le interesa manejar y determina la caracterización léxica de los sociolectos que integran la comunidad. Como se trabaja aquí a base de cuantificación y no (siempre) de variación cualitativa no existen los problemas teóricos de envergadura que se dan a la hora de estudiar la auténtica variación léxica.

6. LA DISPONIBILIDAD Y LA PSICOLINGÜISTICA

Hasta hace muy poco, la psicolingüística había ignorado los datos procedentes de las pruebas asociativas de la disponibilidad. Sus propias pruebas, sobre todo las utilizadas para tratar de descubrir la estructura del lexicón mental, sólo pedían una palabra como reacción al estímulo propuesto. Así se construyó la 'teoría de la red' (cobweb) que supone que el lexicón mental es como un complejo gráfico cuyos nódulos son unidades léxicas conectadas las unas con las otras. Los trabajos iniciales sugerían que las conexiones léxicas de la red se establecían a base de hábitos: *pluma* y *lápiz, sobre* y *sello, luna* y *estrellas*.

Experimentos asociativos hechos con posterioridad nos entregaron tres importantes hallazgos (Aitchison 1987): 1) los hablantes siempre seleccionan elementos del mismo campo léxico de la palabra original, 2) casi siempre ofrecen la pareja si la palabra estímulo es un elemento de un par (*marido/mujer*) o tiene opuestos evidentes (*grande/pequeño*), y 3) los sujetos suelen responder con una palabra de la misma clase gramatical. Pero, tras revisar el resultado de pruebas recientes, Aitchison indica que, a pesar de la gran cantidad de información arrojada por estos experimentos asociativos, no se puede, partiendo de ella, construir un detallado mapa del lexicón mental. Se basa la psicolingüística británica en varias razones poderosas: 1) estos experimentos constituyen un tipo de actividad bastante artificial (se refiere, sobre todo, a los que piden una palabra como reacción), 2) sólo se consigue una palabra por respuesta, lo que –subrayo– *deja sin saber las otras relaciones* existentes, y 3) lo que más importa señalar aquí, es que los resultados comunes suelen quedar alterados tan pronto como la palabra se presenta en grupos y no aisladamente; así al vocablo *luna* se responde generalmente *sol, noche y estrellas*, pero si *luna* aparece en un grupo junto a *ele-*

fante y *sala (de conciertos* o *de asambleas), ballena* y *estadio,* los sujetos tienden a responder *grande*. Estas dos últimas circunstancias han actuado como una llamada de atención al estudio de las relaciones entre los vocablos actualizados en un prueba de disponibilidad.

Hacia esta meta podría estar dirigido el análisis de los llamados 'índices de cohesión', desarrollados por Max S. Echeverría 1991 y su equipo chileno. Este índice trabaja esencialmente con el promedio de respuestas por sujeto en cada centro de interés y el número de palabras diferentes. La forma de relacionar ambos elementos es dividir el uno por el otro, obteniéndose un valor 1 en aquellos casos hipotéticos en que todos los sujetos respondieran las mismas palabras en su encuesta léxica. Es evidente que cuanto más variadas sean las respuestas, menor será el índice de cohesión, es decir, habrá mayor *difusión*. El índice de cohesión informa si el centro de interés en cuestión es cerrado/compacto o abierto/difuso A la psicolingüística le interesan sobremanera los primeros, pues ello indica que colectivamente se da una relación específica entre unas palabras y otras, y su orden de aparición en las listas.

La investigación que comento descubrió que el centro de interés que presentaba una mayor cohesión fue el de 'Ropa', y en orden descendiente: 'Naturaleza', 'Casa', 'Cocina' y 'Herramientas'. En el primero, los vocablos *pantalón, camisa* y *calcetín* constituyeron un bloque, casi sin excepciones, y *blusa, chaleco, polera, zapato* y *vestido* otro bloque igualmente constante. En el primero, los índices de disponibilidad iban de .714 a .415; en el segundo, de .352 a .285.

La lingüística sigue trabajando en esa dirección (en el descubrimiento de la estructura del lexicón mental) y muy pronto (López Chávez *et alii*, en preparación) se podrá contar no sólo con una teoría psicológica de la disponibilidad léxica, que conjugue factores como memoria semántica, familiaridad, etc., sino con toda una teoría integrada de la disponibilidad. Los estudios de López Chávez y sus colaboradores nos entregarán, además, un importante caudal de datos sobre la formación del lexicón mental y sus diversas etapas.

7. LA DISPONIBILIDAD Y LA ETNOLINGÜISTICA

La etnolingüística estudia el léxico disponible de cada sociedad como reflejo de su cultura. Es aleccionador en este sentido el examen de las bebidas consignadas en las listas de las investigaciones francesas y canadienses (Mackey 1971b) y el contraste que en ellas puede observarse. Así, por ejemplo, mientras que la disponibilidad de la lexía *vino* es muy alta en Francia, en la Acadie canadiense es sumamente baja, en situación que contrasta

con la palabra *agua*. Lamentablemente, este tipo de estudio no ha recibido –sobre todo en el mundo hispánico– el grado de desarrollo que merece.

8. LA DISPONIBILIDAD Y LA LINGÜISTICA APLICADA A LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA

Las aplicaciones pedagógicas, por último, revisten una importancia excepcional. Sabido es que el léxico que realmente maneja una determinada comunidad de habla dista mucho de ofrecer un paralelo con los lemas que integran la macroestructura de los diccionarios. Las miles y miles de entradas que allí aparecen (aun en trabajos lexicográficos de tipo selectivo y restrictivo, como el de la Real Academia Española) constituyen, en la mayoría de las ocasiones, depósitos de cadáveres léxicos, ejemplos de nomenclatura muy especializada, regionalismos desconocidos en otras diatopías, etcétera.

El léxico fundamental de una comunidad de habla dada (cuya determinación se enfrenta, lo reconozco, a serios problemas teóricos y metodológicos, que incumben a la sociolingüística) está constituido por el léxico básico y el vocabulario disponible. Su identificación es un ejercicio imprescindible para emprender cualquier tipo de planificación relacionada con el aprendizaje del léxico de la lengua materna (López Chávez y Rodríguez Fonseca 1992, López Morales 1978) y, por supuesto, de lenguas extranjeras. Es cierto que estos instrumentos objetivos y estadísticos necesitan de cuidadosa ponderación, debido esencialmente al diverso grado de desarrollo de la capacidad cognoscitiva del niño y a la complejidad de la estructura semántica, no siempre captada por los números. Pero no importa qué tipo de ponderación se efectúe sobre estos materiales procedentes de la norma adulta, ellos constituyen la base *sine qua non* de cualquier planificación inteligente. Cuando no existe tal programación, los resultados del aprendizaje léxico no pueden ser más calamitosos: lagunas increíbles, manejo semántico inadecuado, nóminas limitadísimas y, en contraste, disponibilidad de un vocabulario 'de lujo' o periférico, poco o nada útil para la comunicación regular; nada explicaría la disponibilidad de una palabra como *unicornio*, por ejemplo, cuando se desconocen muchos términos básicos hasta en las nóminas pasivas (Sanavitis 1991; de Lucca 1991, 1995 en prensa).

Una línea de análisis de mucho rendimiento es también el estudio del vocabulario usado en los manuales de español para extranjeros y el contraste que éstos pueden ofrecer con ciertos léxicos disponibles. En este sentido son significativos los trabajos de Benítez 1994, 1995a, García Márquez y Mateo 1994 y Norman 1994.

9. CONCLUSION

Los estudios léxico-estadísticos se han enriquecido –y mucho– con las investigaciones sobre disponibilidad. Este tipo de análisis se aparta drásticamente de los más tradicionales –léxicos básicos o de frecuencia, índices de riqueza léxica, etc.– que trabajan sobre unidades actualizadas en un corpus dado o en un conjunto de *corpora*. La disponibilidad, por el contrario, va en busca de las lexías de actualización potencial, que también integran el lexicón mental del hablante, y por extensión, el de una comunidad de habla. Este ejercicio rinde provecho a diversas disciplinas lingüísticas, empezando por la propia léxico-estadística: algunos casos son ya bastante conocidos, pero otros –la psicolingüística de la adquisición– están a la espera de mayores y más importantes frutos.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

AITCHISON, Jean. 1987. Words in the mind: An introduction to the mental lexicon. Oxford-New York: Basil Blackwell Ltd.

ALBA, Orlando. 1995a. *Léxico disponible de la República Dominicana*, Santo Domingo, en prensa.

ALBA, Orlando. 1995b. Disponibilidad léxica en el español dominicano: análisis cuantitativo. En Rodríguez Fonseca y Vázquez, eds. 1995-1996.

AZURMENDI, María José. 1983. *Elaboración de un modelo para la descripción sociolingüística del bilingüismo y su aplicación parcial a la comarca de San Sebastián*. Guipúzcoa: Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa.

BENÍTEZ, Pedro. 1991. Reseña a Azurmendi 1983. *Revista Española de Lingüística* 21: 355-357.

BENÍTEZ, Pedro. 1992a. Listas abiertas y listas cerradas de palabras en disponibilidad léxica. *Actas del 8º Congreso Nacional de la Asociación Española de Lingüística Aplicada*. Vigo: AESLA, 117-127.

BENÍTEZ, Pedro. 1992b. Disponibilidad léxica en la zona metropolitana de Madrid. *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española* 1,1: 71-102.

BENÍTEZ, Pedro. 1994. Léxico real, léxico irreal en los manuales de enseñanza de español para extranjeros. En *Actas del II Congreso Nacional de la Asociación para la Enseñanza del español como lengua extranjera*. Málaga: ASELE.

BENÍTEZ, Pedro. 1995a. El vocabulario enseñado en los manuales de ELE (Español como lengua extranjera). ¿Es el adecuado? En *Actas de la Jornada Didáctica para profesores de español*. Utrech: UFSIA, en prensa.

BENÍTEZ, Pedro. 1995b. Disponibilidad léxica en Madrid: análisis cuantitativo. En Rodríguez Fonseca y Vázquez, eds., en prensa.

BERNSTEIN, Basil. 1958. Some sociological determinants of perception. *British Journal of Sociology* 9: 159-174.

BERNSTEIN, Basil. 1961. Social structure, language and learning. *Educational Research* 3: 163-176.

Butrón, Gloria. 1987. *El léxico disponible: índices de disponibilidad* (tesis doctoral). Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.

BUTRÓN, Gloria. 1989. Aspectos sociolinguísticos de la disponibilidad léxica. *Asomante* 1/2: 29-37.

BUTRÓN, Gloria. 1991. Nuevos índices de disponibilidad léxica. En López Morales, ed.

CANIZAL, Alma. 1987. *Disponibilidad léxica en escolares de Primaria terminada. Análisis de seis centros de interés* (tesina inédita). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

DIMITRIJÉVIC, Naum. 1969. *Lexical Availability*. Heildelberg: Julius Gross Verlag.

Echeverría, Max S. *et alii*. 1985. Disponibilidad léxica en Educación Media, *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 25: 55-112.

ECHEVERRÍA, Max S. *et alii*. 1987. Disponibilidad léxica en Educación Media. Resultados cuantitativos. *VII Seminario de Investigación y Enseñanza de la Linguística*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso, 102-116.

ECHEVERRÍA, Max S. 1991. Crecimiento de la disponobilidad léxica en estudiantes chilenos de nivel básico y medio. En López Morales, ed.

GARCÍA MÁRQUEZ, Francisco y María Victoria MATEO. 1994. Disponibilidad léxica y producción de materiales para la enseñanza de lenguas extranjeras. En *Actas de las II Jornadas sobre aspectos de la enseñanza de español a extranjeros*. Granada: Universidad de Granada, en prensa.

GARCÍA MÁRQUEZ, Francisco y María Victoria MATEO. 1995. Disponibilidad léxica en Almería: análisis cuantitativo. En Rodríguez Fonseca y Vásquez, eds., en prensa.

GOUGENHEIM, George. 1967. La statistique de vocabulaire et son application dans l'enseignement des langues. *Revue de L'enseignement Supérieur* 3: 137-144.

GOUGENHEIM, G., R. MICHÉA y A. SAUVAGEOT. 1956. *L'élaboration du Français élémentaire. Étude sur l'établissement d'un vocabulaire et d'une grammaire de base*. Paris: Didier.

GOUGENHEIM, G., R. MICHÉA y A. SAUVAGEOT. 1965. *L'élaboration du Français fondamental* (I Degré). Paris: Didier.

JUSTO, Hortensia. 1987. *Disponibilidad léxica en colores* (tesina inédita). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

LÓPEZ CHÁVEZ, Juan 1992a. Léxico fundamental panhispánico: realidad o utopía. En *Actas del IV Congreso Internacional sobre el español de América*, en prensa.

LÓPEZ CHÁVEZ, Juan 1992b. Alcances panhispánicos del léxico disponible. *Lingüística* 4: 26-124.

LÓPEZ CHÁVEZ, Juan. 1995. El léxico en estudiantes mexicanos de primaria. En Rodríguez Fonseca y Vásquez, eds., en prensa.

LÓPEZ CHÁVEZ, Juan y Leonilda RODRÍGUEZ FONSECA. 1992. Un modelo para la programación de la enseñanza del vocabulario. En *Actas del I Congreso Internacional sobre la enseñanza del español*. Madrid: CEMIP, en prensa.

LÓPEZ CHÁVEZ, Juan y Carlos STRASSBURGER. 1987. Otro cálculo del índice de disponibilidad léxica. En Actas del IV Simposio de la Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada. *Presente y perspectiva de la lingüística computacional en México*, en prensa.

LÓPEZ CHÁVEZ, Juan y Carlos STRASSBURGER. 1991. Un modelo para el cálculo de disponibilidad léxica individual. En López Morales, ed.

LÓPEZ CHÁVEZ, Juan *et alii*. *Crecimiento y reorganización del léxico disponible en niños escolares mexicanos* (en preparación).

LÓPEZ MORALES, Humberto 1973. *Disponibilidad léxica de los escolares de San Juan*, MS.

LÓPEZ MORALES, Humberto. 1978. Frecuencia léxica, disponibilidad y programación curricular. En López Morales, ed. 1978, 73-86.

LÓPEZ MORALES, Humberto. 1979. Disponibilidad léxica y estratificación socioeconómica. En *Dialectología y Sociolingüística. Temas Puertorriqueños*. Madrid: Hispanova de Ediciones, 173-181.

LÓPEZ MORALES, Humberto. 1983. Lingüística estadística. En López Morales, ed. 1983, 209-225.

LÓPEZ MORALES, Humberto. 1984. *Enseñanza de la lengua materna. Lingüística para maestros de español*. Madrid. Playor.

LÓPEZ MORALES, Humberto, ed. 1978. *Actas del I Seminario Internacional sobre 'Aportes de la lingüística a la enseñanza del español como lengua materna'*, volumen especial del *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española*, 6, 1.

LÓPEZ MORALES, Humberto, ed. 1983. *Introducción a la lingüística actual*. Madrid: Playor.

LÓPEZ MORALES, Humberto. 1991a. Muestra de léxico panantillano: el cuerpo humano. En *Investigaciones léxicas sobre el español antillano*. Santiago de los Caballeros: Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, 45-80.

LÓPEZ MORALES, Humberto, ed. 1991b. *La enseñanza de la lengua materna*. Actas del II Seminario Internacional sobre 'Aportes de la lingüística a la enseñanza de la lengua materna'. Río Piedras. Editorial de la Universidad de Puerto Rico.

LÓPEZ MORALES, Humberto. 1995a. *Léxico disponible de Puerto Rico*. San Juan: Sociedad Lingüística del Caribe hispánico, en prensa.

LÓPEZ MORALES, Humberto. 1995b. Disponibilidad léxica de Puerto Rico. Primera aproximación. En Rodríguez Fonseca y Vázquez, eds. 1995-1996.

LORÁN, ROBERTO. 1987. La tasa de sustitución y el índice de disponibilidad léxica. Mayagüez: Universidad de Puerto Rico, Departamento de Matemáticas, MS.

LORÁN, Roberto y Humberto LÓPEZ MORALES. 1983. Nouveau calcul de l'indice de disponibilité, MS.

LUCCA, Renée de. 1991. *Dominio activo y pasivo del lenguaje universitario: análisis sociolingüístico* (tesis doctoral). Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.

LUCCA, Renée de. 1995. Léxico activo, léxico pasivo: análisis sociolingüístico. En Rodríguez Fonseca y Vázquez, eds., en prensa.

MACKEY, William C. 1971a. *Le vocabulaire disponible du Français*, vol. I, Paris: Didier.

MACKEY, William C. 1971b. Le sondage dans les enquêtes de disponibilité. Québec: CIRB.

MATEO, María Victoria. 1994. Disponibilidad léxica en Andalucía. En *Actas de las II Jornadas de Jóvenes Lingüistas*. Oviedo: Universidad de Oviedo, en prensa.

MATEO, María Victoria. 1995. Disponibilidad léxica: posibles aplicaciones. En *Actas de las Primeras Jornadas sobre estudio y enseñanza del léxico*. Granada: Universidad de Granada, en prensa.

MENA OSORIO, M. 1986. *Disponibilidad léxica infantil en tres niveles de enseñanza básica* (tesina inédita). Concepción: Universidad de Concepción.

MESA CANALES, Rosa M. 1989. *Disponibilidad léxica en preescolares* (tesina inédita). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

MICHÉA, René. 1953. Mots fréquents et mots disponibles. Un aspect nouveau de la statistique du langage. *Les Langues Modernes* 47: 338-344.

MULLER,Charles. 1968. *Initiation a la statitisque linguistique*, París: Larousse.

NORMAN, Jenny. 1994. El vocabulario español en los manuales suecos. Comparación entre un estudio de disponibilidad léxica y seis manuales suecos. *Revista de Adquisición de la Lengua Española*, en prensa.

ORTIZ, Luis. 1990 Disponibilidad versus variación. Examen de la teoría del déficit (tesina inédita). Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.

RODRÍGUEZ FONSECA, Leonilda e Irma N. VÁZQUEZ, eds. 1995. *Actas del III Seminario Internacional sobre 'Aportes de la lingüística a la enseñanza de la lengua materna'*. Núms. especiales de la *Revista de Adquisición de la Lengua Española*, en prensa.

ROMÁN, Belén. 1985. *Disponibilidad léxica en escolares de Dorado, Puerto Rico* (tesina inédita). Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.

RUIZ, Araceli. 1986. *Disponibilidad léxica en seis centros de interés en alumnos de primer ingreso en el Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Azcapotzalco* (tesina inédita). México: Universidad Autónoma de México.

SAMPER, José Antonio y Clara Eugenia HERNÁNDEZ. 1994. Aspectos de la disponibilidad léxica en Las Palmas. En *Homenaje a Ramón Trujillo*. La Laguna: Universidad de la Laguna, en prensa.

SAMPER, José Antonio y Clara Eugenia HERNÁNDEZ. 1995. Disponibilidad léxica en Las Palmas: análisis cuantitativo. En Rodríguez Fonseca y Vázquez, eds., en prensa.

SANAVITIS, Ivonne.1992. Conocimiento del léxico básico de Puerto Rico por estudiantes de nuevo ingreso a la universidad (tesis doctoral). Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.

VALENCIA, Alba. 1994a. *El léxico de los estudiantes de 4º año de Educación Media . Centro de interés 'Procesos Mentales'*. Santiago de Chile: Serie de Documentos de Estudio 26, CPEIP.

VALENCIA, Alba.1994b. *Disponibilidad léxica en Educación Media: III y IV*. En X Encuentro en torno a la Admisón Universitaria, Santiago: Talleres Gráficos DIVEST.

VARGAS, Patricia. 1988-1991. Disponibilidad léxica: un diagnóstico al hablante medio de la V Región en seis centros de interés, *Nueva Revista del Pacífico* 33-36: 115-123.